capellanía

Pablo D. Bordenave
Capellán del Colegio Ward
pbordenave@ward.edu.ar

Cuando el descuido se vuelve **una injusticia**

La historia de Caín y Abel va mucho más allá que un simple mito contado en la Biblia. Es una historia que nos representa a todos los seres humanos de todos los tiempos y atraviesa toda la historia humana. Hemos visto en nuestro tiempo cuantas veces los *Caínes* de turno se han aprovechado de sus hermanos *Abeles* y los han matado una y otra vez. Y como si esto fuera poco también escuchamos la respuesta que hiciera aquel primer Caín a Dios cuando éste le pregunta por su hermano Abel ya asesinado: "¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?"…

Quizá sea interesante si vamos a hablar del cuidado al otro comenzar por recordar esta historia, que como todo mito tiene la fuerza de verdad que va más allá de los datos históricos del suceso, que como todo mito su verdad no está en su historicidad, sino en la fuerza de la significación que cobra cada vez que volvemos a él y nos identificamos, a la vez que nos exhorta y desafía.

El texto bíblico cuenta así la historia: Caín y Abel

4 Adán se unió a Eva, su mujer, y ella concibió y
dio a luz a Caín. Y dijo:
— He tenido un hombre gracias al Señor. [2] Des-
pués dio a luz a Abel, hermano de Caín. Abel se
dedicó a criar ovejas, y Caín a labrar la tierra.
[3] Al cabo de un tiempo, Caín presentó de los frutos
del campo una ofrenda al Señor. [4] También Abel
le ofreció las primeras y mejores crías de su reba-
ño.
El Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, [5]
pero no miró del mismo modo a Caín y a la suya.
Entonces Caín se irritó sobremanera y puso
mala cara. [6] El Señor le dijo:
— ¿Por qué te irritas? ¿Por qué has puesto esa
cara? [7] Si obraras rectamente llevarías la cabeza
bien alta; pero como actúas mal el pecado está
agazapado a tu puerta, acechándote. Sin embar-
go, tú puedes dominarlo.
[8] Caín propuso a su hermano Abel que fueran al
campo y, una vez allí, Caín atacó a su hermano y
lo mató. [9] El Señor le preguntó a Caín:
— ¿Dónde está tu hermano Abel?
Él respondió:
— No lo sé, ¿acaso soy yo el guardián de mi her-
mano?
[10] Entonces el Señor replicó:
— ¡Qué has hecho! La sangre de tu hermano
clama a mí desde la tierra. [1]

Podemos decir de estos hermanos, como vemos en el texto, que Abel fue pastor y Caín labrador. Señala el biblista Von Rad que:

> "Comienza así una división, preñada de consecuencias, dentro de la humanidad según las diferentes profesiones que implican géneros de vida muy diversos. División tan profunda que conduce a la erección de dos altares y lleva aparejada de

> hecho la ruptura de la fraternidad humana"[2]

Aquí encontramos el primer quiebre en la relación entre hermanos, y para colmo de males en la presentación de sus "ofrendas", Dios mira con agrado a uno y no mira con agrado al otro. Lo que termina por encender la furia de Caín sobre Abel. Caín no encuentra la manera de asimilar el golpe.
No podemos por una cuestión de extensión entrar aquí a pensar por qué Dios mira a uno con agrado y otro con desagrado, se ha escrito mucho ya al respecto. Pero sí es muy interesante notar la charla que Dios tiene con Caín al verlo así enojado. Le dice Dios a Caín:

— ¿Por qué te irritas? ¿Por qué has puesto esa cara? Si obraras rectamente llevarías la cabeza bien alta; pero como actúas mal el pecado está agazapado a tu puerta, acechándote. Sin embargo, tú puedes dominarlo.

Son interesantes estas palabras ya que aquí queda claro que el pecado es un poder objetivo, por fuera de Caín, que lo está esperando "agazapado" a la espera de cazarlo por completo, pero también queda claro la posibilidad que tiene Caín de dominarlo, y de no dejar que ese enojo se adueñe de sus actos. Nos dice el biblista Esteban Voth:

> "Dios está planteándole una alternativa a Caín. Caín ha adoptado una actitud de resentimiento, alienación y furia. Dios le propone que su rostro puede ser levantado. En otras palabras, que puede ser perdonado. Si Caín no acepta la propuesta de Dios, y continúa en su actitud presente, existe el peligro de que se manifieste el pecado en toda su dimensión destructiva."[3]

Por esto vemos que la responsabilidad frente al "pecado" no queda suprimida en absoluto, por el contrario, luego de estas palabras, la responsabilidad se le carga acentuadamente.
Después de esto, Caín de alguna manera le propone a Abel que salgan al campo; de lo que allí hablaron no tenemos noticia alguna en el texto bíblico. Una antigua glosa rabínica nos cuenta la charla que quizá tuvo lugar en ese "campo" antes de la muerte:

> "Y dijo Caín a su hermano Abel: vamos, salgamos nosotros dos al campo abierto. Y ocurrió que cuando los dos salieron a campo abierto, respondió Caín y dijo a Abel: Veo yo que el mundo no fue creado por amor ni es llevado según el fruto de obras buenas y que hay acepción de personas en el juicio. ¿Por qué tu ofrenda ha sido aceptada con benevolencia y mi ofrenda no ha sido recibida con agrado? Abel respondió diciendo a Caín: Yo veo que el mundo ha sido creado por amor y que es dirigido según el fruto de obras buenas y por cuanto mis obras fueron mejores que las tuyas, mi ofrenda fue recibida con benevolencia y tu ofrenda no fue recibida con agrado. Respondió Caín a Abel

> diciendo: No existe juicio y no existe juez y no hay otro mundo; no hay concesión de recompensa para los justos ni hay castigo de los malvados. Abel replico a Caín diciendo: Hay juicio y hay juez y hay otro mundo y hay concesión de recompensa para los justos y hay castigo de los malvados en el mundo venidero. Sobre tal tema estaban los dos disputando en campo abierto, cuando se levantó Caín contra su hermano Abel y lo mató"[4].

Es interesante esta supuesta charla entre ambos hermanos porque lo que se puede ver es la visión del mundo que cada uno fue construyendo a partir de sus experiencias concretas de vida.

A lo que el texto bíblico no da lugar es a evitar la responsabilidad de Caín en lo que va a hacer con su hermano Abel. Tenemos que decir que este fratricidio ocurre pese a las advertencias que Dios le hace a Caín.

Un detalle muy interesante de este relato es el uso de la palabra hermano, una y otra vez, llegando a un clímax cuando Dios interroga a Caín: "¿Dónde está tu hermano Abel?" Y este responde: "No lo sé. ¿Acaso soy el guardián de mi hermano?".

Pese a la ironía que pretende imponer Caín la respuesta a su pregunta es absolutamente afirmativa, y en realidad va mucho más allá: todos somos guardianes de nuestros hermanos, los demás seres humanos. Y por eso la gran mayoría de los estudiosos de la Biblia concuerda en señalar el mensaje implícito en este relato bíblico: cada vez que se mata a un ser humano se comete un fratricidio. Nos dice Von Rad:

> "Al igual que en el relato de la caída, aquí también se presenta Dios instantes después de ocurrir los hechos. Pero su pregunta no es ya ¿dónde estás?, sino ¿dónde está tu hermano? La responsabilidad ante Dios es responsabilidad por el hermano; la pregunta de Dios se enuncia ahora como pregunta social."[5]

Sin embargo la "sangre de Abel clama desde la tierra", Caín no puede escapar a su responsabilidad por sus actos. Nos explica Voth que "El verbo sa'aq (clamar) describe un grito de angustia y desesperación generalmente dirigido a Dios. El verbo se utiliza mayormente para describir el sufrimiento del pobre sometido a una explotación injusta (Ex. 3.7,9; Job 19.7; Sal. 77.1; Pr. 21.13; 1s. 5.7; 19.20). La sangre de Abel «clama» desde la tierra porque se ha cometido una terrible injusticia."[6]

Caín es castigado por sus actos, pero se supone que si alguien es culpable debe demostrarse que ha violado alguna ley, alguna norma. Y Caín muy bien podría aducir que hasta ese momento Dios no había dictado ley alguna, lo haría tan sólo luego del Diluvio. Por ello, y dado el castigo que se le impone a Caín bien podríamos decir que la Biblia presupone la existencia de una ley básica, previa a cualquier otra, primordial, y esta ley es la que define que la vida humana es sagrada. Y es la violación de esta ley básica, primordial, la que hace culpable a Caín.

Quizá podamos decir que todo el mensaje contenido en la Biblia busca indicar el camino del encuentro con ese hermano distinto de mí, toda la "ley y los profetas" buscan de alguna manera que no se vuelva a repetir la acción de Caín sobre su hermano Abel. Es interesante notar aquí que la Ley, los conocidos diez mandamientos están dados en un contexto de libertad. Cuando el pueblo es liberado de la esclavitud en Egipto y buscan su tierra, Dios les da una ley para que aprendan a ser libres. Y lo básico de aquella ley tenía que ver con el cuidado del otro.

Esto señala al menos dos cosas, una que el cumplimiento de esa ley traería justicia, y la otra es que el cumplimiento de esa ley significaba el

respeto y el cuidado del otro. No podemos hablar del cuidado al otro si no pensamos primero en la justicia, ¡El acto de cuidar es para la Biblia, un acto de justicia!

El cuidado es un compromiso que asumimos con otro diferente de nosotros, nos dice Nani Vallllosera:

> "Cuidar es escuchar, preguntar, tratar con ternura, sonreír, hacer partícipe de alegrías y penas, lavar, dar de comer, llevar a pasear, llamar, visitar, reconocer el sufrimiento, acogerlo, ayudar a dimensionarlo, acompañarlo, tocar, estar, acariciar, callar, permanecer, abrazar, besar, respetar los ritmos, irse en el momento adecuado. Ninguna de estas cosas requiere formación ni el uso de tecnología avanzada. Muchas de estas acciones sólo las puede realizar alguien afectivamente cercano. Además resultan más gratificantes y terapéuticas si se hacen desde el afecto gratuito. Necesitamos cuidados cuando sufrimos, pero también en lo cotidiano. De ahí que mucho dolor del cuerpo y del alma venga de la falta de cuiddos."[7]

La vida humana es para Dios sagrada y por eso mismo vemos en la persona de Jesús una lucha contra las formas de "no vida" que existían en su época, es decir contra el descuido de todos aquellos y aquellas que no entraban en lo considerado "respetable" de aquella sociedad. Jesús amó simplemente, cada día de su vida. ¿Y cómo amó? Anunciando con palabras y con obras algo que tenía muy presente y que él llamaba "el Reino". ¿Y qué era el Reino? Era muchas cosas, pero por encima de todo, era la justicia. Cuando le preguntaron a Jesús por los mandamientos (leyes) más importantes él mencionó dos: Amar a Dios y amar al prójimo.

Será el apóstol San Pablo, basado en las palabras de Jesús, quien concretará este resumen, de toda la ley dada para el cuidado y para hacer justicia con los desprotegidos, diciendo en su carta a la iglesia que estaba en Roma:

> "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor."

De nuevo podemos ver que este amor al que nos llama el apóstol, no es un amor romántico, de telenovela, sino el amor que hace justicia al cumplir la ley. Cada uno de los preceptos legales quedan cumplidos, si amamos al otro. Amando al prójimo se hace justicia, porque el "amor no hace mal al prójimo".

La cultura en la que se movía San Pablo tenía muy claro lo que nos recuerda Eloy Roy: "Que sin la justicia no había pueblo, sin la justicia no había paz, sin la justicia no había libertad, sin la justicia no había amor, sin la justicia no había pan para todos, sencillamente no había vida y, por lo tanto, ni Dios podía existir; si existía, no era bueno. La Justicia debía ser la verdadera Reina del pueblo y el Rey, su brazo derecho, su fiel servidor, su esposo."[8] Por esto mismo Jesús hablaba de un Reino de Dios, esta era su perspectiva, ese Reinado de Dios venía a cumplir con estas cuestiones. Sigue Roy:

"Por tanto, cada vez que Jesús habla de Reino, se refiere casi exclusivamente a una Justicia que se traduce en pan, en salud, en perdón de las deudas, en liberación de los estigmas sociales, en fin, en paz. Y Dios sabe cuánto habló de Reino. Sin descansar, día y noche, en todas partes, en miles de parábolas, multiplicando con ternura y generosidad ilimitada los gestos de justicia concreta, provocando a cada rato la ira de los celosos guardianes del statu quo."[9]

De todo esto es que concluimos que el cuidado al otro no es una acción desvinculada de la justicia; cuando falta el cuidado estamos actuando injustamente. Cuidar no es glamoroso, nos conecta con nuestras miserias y nuestra vulnerabilidad. Cuidar puede tener efectos secundarios, nos gasta, puede conmovernos, puede comprometernos, puede transformarnos. Pero sin cuidados el mundo se deshumaniza y el ser humano pierde dignidad.

Culmino con las palabras de un teólogo alemán sobreviviente del holocausto nazi, Jürgen Moltmann:

"De donde se sigue que no hay paz allí donde reinan la injusticia y los actos de violencia, aun cuando haya tranquilidad y orden. No es la paz la que trae la justicia, sino que es la justicia la que trae la paz. La injusticia, en cambio, produce siempre desigualdades y destruye el equilibrio. Y los sistemas injustos solo pueden mantenerse por la fuerza. Por eso no puede haber paz donde impera la fuerza; porque donde impera la fuerza es la muerte la que gobierna, no la vida."[10]

---

[1]Biblia La Palabra (Hispanoamérica)
[2]Von Rad G. (1977): *El Libro del Génesis*. Ed. Sígueme, España, p. 125
[3]Voth E. (1992): *Comentario a Génesis*. Ed Caribe, Miami, p. 73
[4]Arana Andrés I. (2011): Para comprender le libro del Génesis. Ed. Verbo Divino, España, p. 44
[5]Von Rad, op. cit., p. 127
[6]Voth E., op. cit., p. 122
[7]Nani Vall-llosera, *¡CUIDÉMONOS!*, en http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/5929-cuidemonos.html
*8*Eloy Roy, A*mor sin justicia, auto sin ruedas*, Disponible en: http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/778-amor-sin-justicia-auto-sin-ruedas.html
[9]Ibídem.
[10]Moltamnn J.(1992): La justica crea futuro. Ed. Sal Terrae, Santander, p. 61

masterclean s.r.l.

Ingeniería ambiental

Servicios de limpieza integral y mantenimiento de
Plantas Industriales, Centros Comerciales,
Centros de Salud, Centros Educativos,
Entidades Públicas y Privadas

Solicite presupuesto sin cargo

Sgto Cabral 731 - Ramos Mejía - 4464-0941 / 4656-0991
masterclean@infovia.com.ar